



CALENDARIO NUEVO Y CURIOSO,

para el presente año y todos los venideros.

Con él se acertará en la elección de esposa por medio de los signos planetarios y nombres de las mujeres.

Al que no entienda los astros ni conozca los planetas, ni las estrellas consulte, ni constelaciones sepa, ni los signos del zodiaco bien conocidos le sean, le doy este Calendario; pero con tal que se entienda que ha de darme el conqubus

ó la mosca que se cuenta aunque le lleve de gratis. De este modo cuando lea con un poco de atencion, se instruirá al pié de la letra de la condicion y genio de aquella mujer que quiera tomar para matrimonio. Atencion que ya comienza

lo que en el caso presente
debe servirle de regla.
Supongamos que la chica
que quiere se llama Andrea,
Feliciana, Sinforosa,
Eulogia, Jacinta, Eusebia,
y que en lunes ha nacido,
esta será muy veleta
é inconstante, pues la luna
ejerce toda su influencia
en su día natalicio;
y si tal vez se le agrega
ser en el signo de Acuario,
no dejará de ser puerca
ó meona por lo menos,
reñida con las tareas.
Si bajo el signo de Tauro
nació la niña, aquí es ella;
la gustarán las visitas
y será muy callejera,
tendrá entrantes y salientes
y hará cuantas diligencias
pueda para que el marido
saque el signo en la cabeza.
Si se llama Narcisa,
Julia, Juliana, Inocencia,
Ursula, Gaspara, Engracia,
Baltasara ó Genoveva,
y en martes naciere, entonces
debe ser muy pendenciera,
chismosa, refunfuñona,
mas honrada, si no acierta
á nacer en signo de Aries
que es de malas consecuencias,
de Capricornio ó de Tauro,
queson nombres que mal suenan
Si la jóven se llamare
por acaso Micaela,
deberá ser muy golosa;
la gustarán las conservas,
las yemas, los caramelos,
y otras tantas frioleras;
no será mal parecida,

sí remilgada y compuesta,
algun tanto melindrosa.
Pero si tiene la estrella
de haber nacido en el día
que toque la presidencia
á Mercurio, es necesario
que haya de ser embustera,
algo amiga de la raspa,
muy voltaria y muy coqueta,
sin mantener su palabra.
Lo mismo serán Nemesia,
Nicasia, Clara, Bibiana,
Anastasia, Rafaela,
Ramona, Matilde, Luisa;
y si á todo esto se agrega
que el signo Escorpio domine,
ó el Sagitario siquiera,
tendrán lengua maldiciente
cortante cual hacha ó sierra.
Si fuera el signo de Libra
será inclinada á las pesas,
gustará infaliblemente
de andar en compras y ventas,
trueques, cambios y contratas.
Si es Júpiter el planeta
que preside al nacimiento
de una Juana, será bella,
blanca, rubia, majestuosa;
mas no obstante, será seria,
poco garbo, mucha calma,
un tanto ó cuanto tontuela
y no de muchas palabras.
Si el signo Leo se mezcla
en su nacimiento, es fijo
que será furiosa, fiera,
furibunda, y todo cuanto
en tal concepto se quiera.
Antonia, Isabel, Jacoba,
Liberata, Ana y Elena,
si casualmente nacieren
bajo la preciosa estrella
de Venus, serán muy lindas,
vivas, alegres, chanceras,

juguetonas y graciosas
pero sin pasar de fiestas.
Mas de Géminis el signo
estas intenciones trueca
alguna vez, y se burla
de la mas fina prudencia;
pues no apeteciendo juntas
el signo de la doncella,
la virgen desaparece,
porque el Sagitario llega.
Si bajo Saturno nace
la que se llama Manuela,
Hilaria, Venancia, Justa,
Sabina, Marta ó Candelas,
es de áspera condicion
rostrifruncida y traviesa,
bigotuda y hocicona.
Pero si el Cáncer se acerca
al tiempo que nacer quiere,
ejerce tal influencia
que llega á hacerse insufrible,
inaguantable, y se emplea
en trazas abominables,
discurre ardidés y tretas,
compone drogas, venenos,
y nunca se ve contenta
sino cuando causa males,
disensiones y quimeras.
A la que Urano preside
llámese Francisca, Petra,
Paula, Agustina, Teodora
ó Catalina ó Lorenza,
es tranquila, sosegada
de una pasta muy buena,
abunda en melancolía,
no es escasa de pereza,
aunque corta en el aseo,
mas bastante zalamera.
A la que preside el Piscis
con su signo está contenta,
es alegre y juguetona,
así lo será Clementa,
Margarita, Joaquina,

Carlota, Victoria, Aleja,
Asuncion, Rita ó Bernarda,
habla mucho, canta, juega,
baila, brinca, mas con todo,
en medio de tantas fiestas
tiene muchos malos ratos
pues fácilmente se altera,
se incomoda, se alborota,
pero se queda serena
y vuelve á su alegría
en un volver de cabeza.
No sabe guardar rencores,
y buenamente se presta
por su bondadoso genio
para servir á cualquiera.
Las Ineses y Domingas,
las Gertrudis, Magdalenas,
Cayetanas y Simonas,
son gazmoñas las mas de ellas,
pecan un poco en devotas
y son algó marrulleras
sin embargo, suele haber
escepcion en esta regla,
si el signo Virgen las toma
á su favor, y se empeñan
en darlas su protección,
porque en vez de zalameras
las hace francas, sencillas,
gustosas y placenteras
en el trato de los hombres.
Persigue el Aries á Eugénias
á las Alfonsas, Cristinas,
Constanzas y Doroteas,
pero las defiende Marte
con su espada y su rodela.
En continua oposicion
el viejo Saturno queda
con el bribon Capricornio,
pues siempre con voz siniestra
y en ademan imponente
amenaza su cabeza,
si echar por tierra tratare
á las Ignacias, Teresas,

Eulalias, Rosas, Genaras,
Cecilias y Timoteas.
Venus con el signo Virgo
tiene pesadas contiendas;
mas Júpiter, á su hija
trata de ponerla en regla,
y al signo Acuario interpone
con que un tanto la refresca,
y mezclándose la Luna
á veces en la pendencia
con repetidas visitas
del cuidado saca fuera
á las Gregorias, Marias,
Victorianas y Tadeas,
Javieras, Cármen, Angustias,
Concepciones y Mateas;
las Josefás, Petronilas,
Dolores, Blasas, Vicentas,
siempre son olvidadizas,
doloridas y frioleras,
trabajadoras á ratos
y á lo mejor emperezan
segun que Marte ó Saturno
acuden con su influencia.
Mi Calendario no falla,
y á cualquiera hago la apuesta
que observándole en un todo
si no la acierta la yerra,
lo mismo que en lo demás
nos lo indica la esperiencia.

FIN.

MADRID: 1873.

Despacho de Marés y Compañía, calle de Juanelo, núm. 19.

Los signos lo están mostrando,
nos lo cantan los planetas,
con que ojo al Cristo, muchachos
comprádmelos á docenas,
por cientos ó por millares,
ó por manos ó por resmas,
como querais me convengo
con tal que salga mi cuenta.
No hay mucho que discurrir,
ni romperse la cabeza,
ni derretirse los sesos,
ni hay que quemarse las cejas;
solo se exige cuidado,
atencion y diligencia,
en aprender bien los nombres
de mujer, signo y planeta;
fijarse en sus variedades
y notar las competencias
que hay entre los unos y otros.
Aprendidas bien las reglas
puede el que quiera casarse
dormir bien á pierna suelta
y no dársele cuidado
en la eleccion que pretenda
hacer de esposa á su gusto.
Mas si acaso sucediera
que en algo me equivocase,
justo es que todos convengan
que la voluntad de Dios
en todo y por todo es hecha.